

HISTORIA DE, UNA VOCACIÓN. Una familia al servicio de la salud

Stories of a vocation. A family at the service of health

Christian Cock-Hernández*

* Cirujano, Gastroenterólogo y Endoscopista Digestivo. Universidad CES. Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín. Colombia. U de C., Concepción, Chile. Fellowship en Enfermedades y Cirugía de Colon y Recto, Cleveland Clinic Florida., Ft. Lauderdale, USA.

Correspondencia:
Christian Cock-Hernández
cockgarcia@gmail.com

Como citar: Cock-Hernández Christian (2023). Historias de una vocación. Una familia al servicio de la salud. [Stories of a vocation. A family at the service of health]. Anales de la Academia de Medicina de Medellín (An Acad Med Medellín) 19(2): 66-81. DOI: <https://doi.org/10.56684/ammd/2023.2.24>

Resumen

Este artículo se fundamenta en una recopilación de una larga y reconocida trayectoria de médicos miembros de la familia Quevedo, todos descendientes de su principal precursor el Doctor José Ignacio Quevedo Amaya.

Son siete y ya se puede decir que ocho, las generaciones de representantes familiares motivados por la misma vocación de servicio, cuyos resultados se han extendido casi por todo el mundo y quienes, desde entonces, sobresalen por sus capacidades intelectuales, su afán para mantenerse actualizados y por su postura de servicio amplio y generoso a favor de los seres humanos que padecen dolor, enfermedad y sufrimiento físico y/o espiritual.

Si bien es cierto que la medicina de hoy en día no es similar a la del siglo XIX, lo que significa ser médico siempre tendrá relación con una vocación individual y una ética profunda, que deben ser cumplidas a cabalidad, a pesar de transcurrir el tiempo y de que surjan los relevos o los cambios generacionales.

Son tres las palabras clave que heredamos todos los médicos descendientes del doctor Quevedo, para desempeñarnos con éxito, idoneidad

y entrega a nuestros pacientes, quienes siempre son y serán nuestra razón de ser: bondad, sabiduría y respeto.

Con estas directrices, guías y ejemplos de vida, de ningún modo se va a extraviar la ruta trazada desde el comienzo por aquel a quien sus pares o contemporáneos no dudaron en calificar como “sacerdote de la caridad” y “padre de la medicina en Antioquia”.

Palabras clave: Historia de la medicina; Servicio de salud; Generaciones de médicos; Descendientes Quevedo; José Ignacio Quevedo.

Abstract

This article is based on a compilation of the long and esteemed career of doctors from the Quevedo family, all descendants of their main precursor, Dr. José Ignacio Quevedo Amaya.

There are seven, and now it can be said eight, generations of family representatives motivated by the same vocation of service, whose results have extended almost worldwide. They have stood out for their intellectual abilities, their commitment to staying updated, and their broad and generous approach to serving human beings who suffer from pain, illness, and physical and/or spiritual suffering.

While it is true that modern medicine is not the same as it was in the 19th century, the essence of being a doctor will always be related to an individual vocation and a profound ethics that must be fulfilled completely, despite the passing of time and the emergence of new generations or changes.

There are three keywords that all doctors descended from Dr. Quevedo inherit, in order to perform successfully, with competence and dedication to our patients, who are and will always be our reason for being: kindness, wisdom, and respect.

With these guidelines, principles, and life examples, the path traced from the beginning by the one whom his peers and contemporaries did not hesitate to call the “priest of charity” and the “father of medicine in Antioquia” will never be lost.

Keywords: History of medicine; Health service; Generations of doctors; Quevedo descendants; José Ignacio Quevedo.

Definiciones de historia y de vocación

La historia se define como la disciplina que estudia y expone, de acuerdo con determinados principios y métodos, unos acontecimientos que pertenecen al pasado y que constituyen el desarrollo de la humanidad desde sus orígenes, hasta el presente.

La historia es la ciencia social que estudia y sistematiza los acontecimientos más relevantes y significativos del pasado de la humanidad con base en los antecedentes, causas, efectos e influencias mutuas, que permiten comprender asertivamente el presente y prepararse para el futuro. Dicho de otra manera, es la ciencia que nos permite conocer ese pasado para entender el presente que vivimos y construir nuestro futuro.

Una de las principales razones por la que es importante estudiar la historia en la actualidad, es para entender el cambio de la sociedad y también para analizar cómo surge la sociedad en la que vivimos (1,2).

Hoy se miran las cosas de modo distinto, toda vez que *“la realidad histórica está estructurada y es pensable y, por lo tanto, científicamente penetrable como cualquier otra realidad. Sería absurdo negarle al hombre la posibilidad de comprender una realidad determinada. No existen realidades incomprensibles. Existen realidades incomprensibles o mal comprendidas debido a que los instrumentos no han sido adecuadamente afinados y los modelos han sido defectuosamente contruidos”* (3,4).

Se considera como la fecha de inicio de la historia la aparición de la escritura, cuando el hombre expresó por primera vez sus ideas e impresiones por escrito. Esto ocurrió en Sumeria, antigua región de la Baja Mesopotamia (cerca del Golfo Pérsico), a finales del cuarto milenio antes de Cristo, hace más de 5.000 años.

La palabra *vocación* es la llamada o inspiración que una persona siente para llevar una forma de vida.

Es la inclinación o el interés que una persona siente en su interior, para dedicarse a una determinada actividad.

El concepto *vocación* tiene sus orígenes en el latín “*vocatio*” y los religiosos lo entienden como el llamado de Dios para realizar alguna tarea o simplemente para predicar su palabra.

Surge entonces el interrogante: ¿qué es la vocación en relación con una profesión? La profesión es la labor que cada uno ejerce en la sociedad a cambio de un salario o de unos honorarios.

La vocación estaría más enfocada a la satisfacción personal. Se trata de una labor que no necesariamente ha de estar remunerada y que concuerda con los gustos, los intereses y las aptitudes de cada individuo y que se asocia siempre a la elección de un camino. Con la vocación no se nace. La vocación se construye desde el interior de cada persona en un determinado contexto familiar y sociocultural. Es una construcción desde el interior de uno mismo y todo lo exterior o con todo lo que nos rodea (contexto social, cultural, entorno familiar, entorno ambiental, etc.).

Se concluye que, de las actividades que realiza el ser humano, una de las más vocacionales es la práctica o el ejercicio de la medicina.

Comienzo entonces a escribir sobre la historia de la familia Quevedo y sus hoy numerosos descendientes, muchos de los cuales, incluyéndome, hemos sentido el llamado de esa vocación para la práctica de la medicina.

Somos siete generaciones (la octava, ya se comienza a vislumbrar) de representantes médicos, motivados por la misma vocación, todos descendientes de José Ignacio Quevedo Amaya, médico de gran importancia y trascendencia en la historia de la medicina de Colombia y quien fue el pionero de todo este legado (1).

El desempeño de los miembros de la dinastía Quevedo ha trascendido las fronteras patrias y, tanto hoy como ayer, se distinguen por sus dotes intelectuales, su afán de conocimiento y actitud de servicio en favor

de aquellos que padecen dolor, enfermedad y sufrimiento físico y emocional. Han sido el bastión principal para que perdure en el tiempo y en todas las ramificaciones de este amplio árbol genealógico médico, del que se conocen, hasta la fecha, más de cincuenta profesionales de ambos sexos, incluyendo los que se encuentran en proceso de formación académica (1,3).

Los datos para este artículo están basados en un texto preparado para una conferencia del doctor Tomás Quevedo Gómez que tuvo lugar en la sede de la Sociedad Colombiana de Historia de la Medicina, en Bogotá en 1982. Quevedo Gómez fue un prestigioso gastroenterólogo, con más de 50 años de desempeño profesional en Medellín, donde falleció en el año 2004, a la edad de 87 años (2,3).

Otra fuente importante de información proviene de una recopilación exhaustiva de datos y de una narrativa tradicional familiar, analizada, realizada y concretada por mi padre Carlos Cock Londoño de los archivos personales de mi abuelo, el médico Jorge Cock Quevedo, reconocido cirujano, quien también trabajó toda su vida en la ciudad de Medellín, donde falleció en el año 1992, a la edad de 89 años (1).

No puedo dejar de anotar importantes complementos y fragmentos extraídos de la historia familiar, compilados por la señorita Ena del Pilar Quevedo Tobón, Licenciada en Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, en un libro familiar muy detallado y completo, alusivo a la historia de los médicos descendientes Quevedo (3).

Para hablar de los orígenes del apellido Quevedo en Colombia, me referiré a algunos aspectos que guardan relación con la vida y actuaciones de varios de los aquí mencionados, porque permiten observar mejor su talante humano y explicar sus vivencias de una manera muy objetiva y resumida.

Hasta donde se tiene conocimiento, el tronco del apellido Quevedo, por la rama que aquí nos ocupa, proviene del señor Tomás Quevedo, quien fuera posiblemente un artesano procedente de España (2).

Otra versión explica que don Tomás Quevedo Enríquez nació en Bogotá en el año 1771, tal como

consta en un certificado de bautizo de la Parroquia de San Victorino y que figura como hijo de José Antonio Quevedo y María Isabel Enríquez (5). De acuerdo con esta última fuente de origen primaria, la indagación histórica permite inferir que al parecer su bisabuela paterna fue María Quevedo, una mulata esclava.

Un dato histórico relevante acerca del apellido describe que en 1514 llegó a estas tierras Pedro Arias acompañado de Fray Juan de Quevedo quien sería el primer obispo de tierra firme y quien además formaba parte del Consejo del Gobernador (2,6).

También se sabe que el sitio donde se dice fue fundada la ciudad de Santafé de Bogotá y donde existió la primera fuente de agua para la población, fue llamada “El Chorro de Quevedo”, en 1832.

Fue don Tomás Quevedo Enríquez un hombre de ideas sociopolíticas claramente libertarias y desde esa posición y siendo prócer de la Independencia de Colombia, con el apoyo de su esposa doña Aquilina Amaya, luchó contra los españoles (7,8). Amigo y colaborador del General Francisco de Paula Santander, inteligente y sagaz, aportó, inclusive, recursos económicos a la causa de la Independencia. Como anécdota importante, en contraprestación a su colaboración, el General Santander pagó los estudios de medicina, en el exterior, de su hijo José Ignacio (1,2). Con su esposa tuvo dos hijos: José Ignacio y Joaquín; todo apunta a que de estos dos personajes provienen los descendientes de la familia Quevedo en Colombia.

Procederé entonces a hacer un resumen de las biografías principales de los médicos Quevedo, desde el Dr. José Ignacio Quevedo Amaya hasta nuestros días.



José Ignacio Quevedo Amaya

Nació en Bogotá en el año 1815 y falleció en Medellín en 1891. Fue su esposa Rafaela Restrepo Obeso, nieta de José Félix de Restrepo, conocido como el “Libertador de los esclavos” en Colombia.

Estudió Medicina en Bogotá, en la Universidad Republicana entre los años 1832 y 1837. Realizó estudios especiales en París, costeados, como se mencionó anteriormente, por el General Francisco de Paula Santander, por amistad y reconocimiento a su padre.

Fue médico de cabecera del General Francisco de Paula Santander. En las obras de José María Espinosa, famoso pintor de miniaturas, figura asistiéndolo al momento de su muerte, en la copia de un cuadro que reposa actualmente en el Museo Nacional de Colombia, en Bogotá. El cuadro original pintado por el maestro colombiano Enrique Grau, permanece en la sede del International Museum of Surgical Science de Chicago, Estados Unidos.

El doctor José Ignacio Quevedo Amaya llegó a Medellín en 1843 (12,13), cuando la ciudad tenía unos nueve mil habitantes y apenas comenzaba su desarrollo. Era un pueblo grande de calles empedradas, donde plácidamente descansaban los bueyes que transportaban productos agrícolas. No había luz ni acueducto, pero sus pobladores salieron adelante por ser gente honrada y muy trabajadora (9,10). No había edificaciones y sobre la quebrada Santa Elena, hoy cubierta por la Avenida La Playa, se levantaban sólo dos puentes: el de Arco de Mampostería y el de La Toma, construido en madera (11). En esa época existía el Colegio de Antioquia (base fundamental de la Universidad de Antioquia), desde 1822.

Vale la pena mencionar que en Medellín, antes de 1800, el ejercicio de la medicina era exclusivo de curanderos y comadronas.

El primero en recibir título de médico en Antioquia y que tuvo asiento en Marinilla fue el doctor Isidro Peláez. En 1812 ejerció como médico y abogado el doctor Pantaleón Arango, quien dio muy buen manejo al brote de viruela presentado por esos años. Otros que recetaban en esa época eran los doctores Joaquín Tirado, José María Lalinde y José María Upegui, a quienes delegaban las intervenciones quirúrgicas, las cuales se limitaban a amputaciones de miembros inferiores y a practicar sangrías.

Cuando llegó el doctor José Ignacio Quevedo Amaya ejercían medicina Juan Carrasquilla, Pedro Uribe, Sinfiorano Hernández y Lázaro Santamaría, junto con los extranjeros Francisco Orta, Hugo Blair, James Williamson, Whiteford, Mc Ewen, Threherne, William Jervis, entre otros, traídos para laborar en las minas de oro en Marmato, Caldas, Colombia (2,3,11).

En esa época las afecciones más frecuentes eran la viruela, el tabardillo, la tuberculosis, la peste de San Gil y la disentería. Sus métodos terapéuticos se basaban en recetas de plantas como la malva, la cebada, la mandrágora, la coca, la borraja, el perejil, el tamarindo y de otros productos más elaborados, tales como el opio, el láudano, el calomel, la sal de nitro y la miel de abejas, entre otros.

En ocasiones realizaban amputaciones de las extremidades, dándole al paciente, a manera de anestesia, un tabaco o aguardiente. Así las cosas, es de creer que

los éxitos obtenidos en aquel entonces se debían más al dogma hipocrático de dejar obrar a la naturaleza y no hacer daño y a la mismísima fe del paciente (11).

Dice la historia que poco después de haberse establecido en Medellín el doctor Quevedo, fue llamado a atender a la señorita Rafaela Restrepo, nieta de José Félix de Restrepo. Al solicitarle su padre, don Mariano Restrepo el monto de sus honorarios y después de enviar tratamiento, el doctor José Ignacio respondió: “don Mariano... esto va a ser muy costoso... le pido la mano de Rafaelita”. Fue así como contrajo matrimonio con ella en el mes de noviembre de 1843. Desde esta unión se radicó definitivamente en el medio. Sus hijos fueron: José Ignacio, Tomás, José Joaquín, María Concepción, Juana Josefa, Margarita, María Aquilina, Ana Joaquina, Genoveva, Mercedes y Magdalena (1,2,3).

Practicó la primera cesárea en Latinoamérica con madre y feto vivo en Medellín, 1844 en la señora Ana Joaquina Echavarría, en el Barrio La América (1,2,14), antes de la aparición de la anestesia y de la antisepsia. Se presume que la anestesia aplicada en esta paciente haya sido opio y mandrágora, que era lo que se usaba en esa época (15,16).

Practicó por primera vez en Colombia la resección subperióstica de la tibia con regeneración posterior del hueso, antes de que se conocieran las propiedades osteogénicas del periostio (1,2,17). Utilizó por primera vez el cloroformo como anestésico en Colombia en 1864 (17).

El doctor Joaquín Antonio Uribe dijo en la Asamblea Legislativa del Estado Soberano de Antioquia en 1864 lo siguiente:

“El doctor José Ignacio Quevedo hizo prodigios como cirujano y oraciones maravillosas como médico, de modo que en poco tiempo no tuvo competidores. Hubiera hecho una gran fortuna si hubiera pensado en sus honorarios, pero él, que no hacía distinción entre pobres y ricos para servirles, como tampoco lo hizo para cobrarles, a todos sirvió gratuitamente”.

En 1884 la Asamblea de Antioquia ordenó colocar un retrato al óleo de este eminente ciudadano en la

Escuela de Medicina de la Universidad de Antioquia en Medellín, con esta inscripción: “*José Ignacio Quevedo, honra de la medicina y sacerdote de la caridad*”.

El doctor José Ignacio tuvo su farmacia y su botica donde preparaba varias recetas con sustancias y productos que traía de París, Francia, como la codeína, la narceína y jarabe de hipofosfito. Traía también de París, sondas y jeringas de vidrio y de metal (2,18).

Trabajó como médico voluntario en el hospital de caridad de San Juan de Dios y fue profesor particular de estudiantes que querían presentar exámenes para obtener el título de médico.

La Universidad de Antioquia abrió sus estudios médicos en 1872 y lo llamaron como profesor en las materias médicas de Farmacéutica y Farmacología.

En esas cinco décadas la medicina se transformaba con hombres de gran renombre a nivel mundial como Pasteur, Bernard, Laennec, Roux, Virchow, Dupuytren, Murphy, Pinard, Dielafoy, Koch, Raynaud, Fournier, Charcot y tantos otros que hicieron el milagro de que el siglo XIX fuese el de la iniciación de la medicina científica.

El doctor Quevedo siempre se mantenía muy bien informado y actualizado, como lo prueba el hecho de que, al morir, su hijo Tomás obsequió a la Academia de Medicina de Medellín ochenta y dos volúmenes de su propia biblioteca médica.

Junto con su hijo Tomás fue uno de los médicos

fundadores de la Academia de Medicina de Medellín (19), fue su vicepresidente al comenzar actividades la entidad y su presidente Honorario Perpetuo, desde su muerte.

Francisco Antonio Uribe pronunció en 1884, ante la Asamblea de Antioquia, las siguientes palabras acerca del doctor Quevedo:

“Para poder subsistir con su numerosa familia bastaron los pagos espontáneos de sus clientes, porque fue una persona sobria, económica y modesta por temperamento y por educación, nunca abrió el libro para llevar cuentas de consultas y recetas, pero su puerta estuvo siempre abierta, de día y de noche, para los pacientes y los necesitados. Hubo épocas en que pasaron semanas entregado a sus enfermos, sin que pudiera disponer de una hora en el día para su familia ni de un par de horas en la noche para su reposo” (20).

Cuando el doctor Quevedo falleció en 1891, Medellín tenía unos 50.000 habitantes, se instalaba el telégrafo y comenzaba a construirse el Ferrocarril de Antioquia.

Con el doctor José Ignacio se dio inicio al legado médico de los Quevedo, que poco a poco se ha ido convirtiendo en una especie de herencia generacional y de tradición familiar (22).

En principio sólo dos de sus hijos, Juana y Tomás, se sintieron atraídos por la consulta médica que realizaba su padre (1,2,3,21).



Juana Quevedo Restrepo

Nacida en el mes de abril de 1846, fue la segunda hija del doctor José Ignacio Quevedo Amaya.

Las mujeres, en ese entonces, no tenían ninguna posibilidad de estudio y menos aún en esa pequeña aldea que era Medellín, pero Juana Josefa, al lado de su padre, fue adquiriendo conocimientos básicos y obteniendo experiencias médicas, hasta el punto de haber llegado a ejercer la medicina. Sobresalió como médica al lado de su padre y abrió

su propio consultorio en el sector que en aquella época se conocía como El Alto del Caballo, vestida como médica y ataviada hasta con leontina. Fue una persona inteligente, observadora y de gran sentido común.

Hoy se puede considerar como una curandera especializada, muy acorde con la situación de la mitad del siglo XIX entre nosotros. Lo cierto es que era muy solicitada por la gente y tuvo tanta clientela como su padre y su hermano.



Tomás Quevedo Restrepo

medicina operatoria del Hospital de San Salvador, en la República que lleva el mismo nombre. Se dedicaba al manejo de operaciones de los órganos genitourinarios en el hombre, cirugías obstétricas, extirpación de toda clase de tumores, trepanación y operaciones oculares (24). Fue quien descubrió el agente productor de la materia colorante del índigo de carmín en 1886.

El doctor Emilio Álvarez Lalinde es conocido como el padre de la medicina en El Salvador, donde se graduó de médico. Fue cónsul de El Salvador en París y Francia, entre 1891 y 1901; posteriormente regresó a El Salvador, en donde falleció en 1906.

Continuando con el doctor Tomás Quevedo Restrepo, debemos anotar que realizó sus estudios en la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia, en Bogotá, en 1869, con especialización en Oftalmología, en París, Francia, entre 1871 y 1874. Fue profesor de la Escuela de Medicina de la Universidad de Antioquia, entre 1881 y 1894.

Practicó por primera vez en Colombia, en 1874, en Antioquia, una operación de cataratas; y la primera histerectomía abdominal en Antioquia en 1892. Diagnosticó y realizó, en 1893, la primera craneotomía en Colombia, en un paciente que tenía un glioma en la región frontal, que pesó 22 gramos. Este hecho fue tan relevante que fue consignado en la tesis de grado "*Operaciones notables hechas en Antioquia en estos últimos años*", por el doctor Obdulio Toro, en 1898. Practicó la primera apendicectomía en Medellín, luego de tener el diagnóstico clínico de apendicitis, en compañía de los doctores Leopoldo Hincapié, Jorge Delgado y Francisco Arango (23).

Nació en Medellín en 1848 y falleció en la misma ciudad en 1902. Fue su esposa Lorenza Álvarez Lalinde. Tuvo dos hijos médicos: Tomás y Emilio Quevedo Álvarez.

Su cuñado, el doctor Emilio Álvarez Lalinde (1847-1906), fue un importante médico a quien se le atribuye la fundación de la cátedra quirúrgica y la

Gran estudioso de economía y política y escribió numerosos artículos sobre esos temas publicados en los periódicos y gacetas de entonces.

Fue presidente del Concejo de Medellín, entre 1892 y 1894, y como tal llevó a cabo el contrato por el cual se hizo la primera conducción por tubería del agua para la ciudad, la instalación del alumbrado eléctrico y la construcción del anfiteatro para disecciones anatómicas en cadáveres.

Fue, como se expresó, uno de los fundadores de

la Academia de Medicina de Medellín y Miembro Honorario de la Academia Nacional de Medicina.

En el año 2002, se inauguró su efigie, en el pabellón de Neurocirugía del Hospital San Vicente de Paúl en Medellín, como homenaje en el centenario de su muerte ocurrida en 1891.

Continuando con la rama médica de sus descendientes, nos referiremos a sus hijos Tomás y Emilio Quevedo Álvarez.



Tomás Quevedo Álvarez

Nacido en Medellín en 1878 y fallecido en Bogotá en 1914. Se graduó como médico y cirujano en la Universidad de Antioquia en 1899 y realizó estudios de especialización en París y Londres entre 1899 y 1902, costeados por su tío médico Emilio Álvarez Lalinde.

Su tesis de grado, denominada: *“Del alcoholismo”* motivó muchas discusiones en su época (25).

Fue miembro de la Academia de Medicina de Medellín. Profesor de Anatomía General, Histología, Patología y Cirugía en la U. de A.

Fundador, con sus hermanos Emilio, médico y Octavio, farmacéuta, de la “Botica y Laboratorios Quevedo”, en Medellín.

Fundador, con su hermano Emilio, de una pequeña clínica o centro quirúrgico denominado: *“Pequeña cirugía”*, en Medellín. Para esto trajo equipos de Europa en 1902.

Miembro del Concejo Municipal de Medellín y diputado a la Asamblea Nacional Constituyente de Colombia. Senador de la República entre 1912 y 1914, año en el que murió, mientras desempeñaba este cargo. La Cámara de Representantes, el Senado y el Presidente de la República emitieron decretos especiales en su honor (26).

De él dijo Enrique Olaya Herrera en 1930:

“Es el hombre más inteligente que he conocido; si Tomás viviera, seguramente él sería el candidato a la Presidencia de la República y no yo”.



Emilio Quevedo Álvarez

Nació en Medellín en 1880 y falleció en esa misma ciudad en 1937.

No contrajo matrimonio, sin embargo, tuvo descendencia con María Luisa Cadavid, Mercedes Castro

e Inés Sierra. Al contrario de su hermano Tomás, se dice que Emilio fue uno de los hombres más feos que ha tenido este país, pero uno de los más atractivos por su exquisita conversación. Otra fuente asegura que sí contrajo matrimonio con María Luisa Cadavid.

Estudió Medicina y Cirugía en la Universidad de Antioquia, donde se graduó en 1905. Su gran clientela pertenecía a todas las clases sociales y su caridad no tuvo límites. En 1903 presentó la tesis titulada: *“El carbón y la vacuna anti carbonosa”*.

Profesor de Histología, de Farmacia y Materia Médica

en la U. de A. Además de la medicina, fue también un hombre de diversos oficios: político, industrial, ganadero, sociólogo, constructor y minero (sal y carbón).

Político de alto vuelo; fue presidente del Directorio Liberal de Antioquia. Miembro del Concejo de Medellín y Representante a la Cámara de la República.



Jorge Cock Quevedo

Nació en Medellín en el año 1903 y falleció en la misma ciudad en 1992. Se graduó en la Universidad de Antioquia como Médico y Cirujano, en 1929. Su tesis de grado se tituló *“Cáncer del cuello uterino y su tratamiento”*.

Fueron sus padres Jesús Cock Parra y Lorenza Quevedo Álvarez, hermana de Tomás y Emilio, no médica y es quien continúa en línea directa la descendencia de la familia Quevedo. Su esposa fue Alicia Londoño Posada. Su bisabuelo médico fue el doctor José Ignacio Quevedo Amaya. Su abuelo médico fue el doctor Tomás Quevedo Restrepo. Sus tíos médicos fueron Tomás y Emilio Quevedo Álvarez. Su hijo médico fue el doctor Jesús Cock Londoño. Sus nietos médicos son Christian Cock Hernández y Alicia María Cock Rada.

Discípulo del famoso cirujano Juan B. Montoya y Flórez, con quien realizó la primera transfusión de sangre en la ciudad de Medellín, Colombia.

Profesor de la Facultad de Medicina de la U de A en Parasitología, Fisiología, Clínica y Técnica Quirúrgica y Medicina Operativa.

Fue jefe del Servicio Médico de la Universidad de Antioquia

Con su tío Emilio Quevedo trabajó en el centro quirúrgico llamado “Pequeña Cirugía”, en Medellín.

Destacado cirujano. Su desempeño en el campo profesional en la Medicina General y en la cirugía durante más de 40 años, comprende dos etapas:

- La primera, dedicada exclusivamente a la práctica de cirugías. Trajo equipos de Europa y Estados Unidos para realizar tratamientos quirúrgicos; atendía en su consultorio en el centro de la ciudad, en Medellín, y en diferentes pueblos de Antioquia. Sus pacientes eran de todos los estratos sociales.

- La segunda etapa fue en el campo de la Medicina General. Trasladó su consultorio particular a su residencia en la finca “Los Caobos”, en el barrio El Poblado, y atendía a sus pacientes durante medio tiempo, el resto lo dedicaba a atender obras sociales en compañía de su esposa Alicia.

Fundador y propietario de “Laboratorios Quevedo y Cock”. En compañía de su esposa producían y comercializaban medicamentos patentados en Colombia, tales como ZarzaMag, Sejenol, Cápsulas de Bacalao Creosotado, Copitas Reconstituyentes y Pomada Arrurú.

Fue fundador del escultismo en Colombia y Jefe Scout Supremo Nacional.

Miembro de la Junta Directiva de la Cruz Roja, del Hospital San Vicente de Paúl, de la Sociedad de Mejoras Públicas, del Hospital Pablo Tobón Uribe y del Instituto de Capacitación Social. Fue presidente del Movimiento Familiar Cristiano, de la Sociedad de San Vicente de Paúl y presidente también de la Clínica Luz Castro de Gutiérrez (hoy Hospital General de Medellín). Cuando ejerció la Secretaría de Salud Pública Municipal, en Medellín, adelantó una campaña para la utilización de los derivados de

la soya como nutriente para los niños y las familias de bajos recursos económicos. Concejal de Medellín.

Fundador y cofundador de importantes obras sociales en Colombia como las Granjas de Jesús Obrero, cursillos de cristiandad, cursos de preparación matrimonial, cursos de educación para el amor, planeación y ejecución de plantas de leche de soya, Fundación Lorenza Quevedo de Cock (albergue para madres solteras, hoy en día, escuela), entre otras.

Recibió varias distinciones tales como la Gran Cruz de Boyacá, el Grado de Caballero en 1975, Caballero de la Orden de San Silvestre Papa, Ardilla de Plata y el Trébol de Oro (máximas condecoraciones del movimiento Scout masculino y femenino en el país), Medalla de Oro de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, Condecoración de la Cruz Roja

Colombiana y otras más.

En 1994 todos sus archivos personales de correspondencias, fotografías y de biblioteca fueron encomendados por sus hijos a la Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales (FAES) para su conservación y utilización. Posteriormente estos archivos fueron trasladados y actualmente permanecen en la Biblioteca de la Universidad EAFIT de Medellín.

En 1995 la Corporación Scout de Antioquia fundó el Museo Scout de Antioquia Jorge Cock Quevedo, en el cual se conservan todos sus objetos personales, encomendados en comodato por sus hijos.

Su efígie fue descubierta en la Galería Museo Huasipungo en Medellín, en compañía de otros personajes destacados del Departamento de Antioquia en 1999 (1,3).



Carlos Fernández Quevedo

Nieto de José Ignacio Quevedo Amaya. Nació en 1889 y falleció en 1968 (27). Médico egresado de la Universidad Nacional de Bogotá. Su tesis de grado se tituló *“Funciones del hígado”*.

Ejerció en Medellín como Cirujano del Servicio

Municipal. Practicó la primera sutura de corazón realizada en Antioquia junto con los doctores Jorge E. Delgado y Rafael Villegas Arango en 1934 (28).

Profesor de Anatomía y Toxicología y Médico Legista del Departamento de Antioquia.



Ernesto Peña Quevedo

Nació en Medellín en 1909 y falleció en la misma ciudad en 1989. Realizó sus estudios médicos en la U. de A. en 1933. Su tesis de grado fue *“Agua destilada como agente terapéutico”*.

Médico jefe de la Oficina de Accidentes, hoy Policlínica Municipal. Profesor de Anatomía, Patología y de Clínica Quirúrgica, en la Universidad de Antioquia.

Tuvo siete hijos, seis mujeres y un varón, este último, también médico, muy reconocido en Dermatología, Federico Ernesto Peña Santa María.

Especializado en Cirugía Digestiva en Argentina bajo la instrucción del profesor Ricardo Finochietto, reconocido como “Maestro de la Cirugía” en Argentina. Perfeccionó, posteriormente, sus estudios en España.

Llevó a cabo en Medellín, a mediados de la década de los 50, la primera cirugía de rodilla.

Trabajó en la Clínica Soma y en la Clínica Medellín

en su consultorio particular. Fue un médico y un personaje muy generoso y apreciado por sus colegas y pacientes, quienes cariñosamente lo llamaban “el negro Peña”.



Tomás Quevedo Gómez

Nació en Medellín en 1916 y falleció en la misma ciudad en 2004. Estudió Medicina en la Universidad de Antioquia. Su tesis de grado la tituló “*Anotaciones sobre litiasis biliar en Antioquia*” (29).

Profesor de Química, Anatomía; Miembro del laboratorio clínico del hospital, Jefe de Consulta Externa, Jefe de Clínica Quirúrgica, Clínica Tropical y profesor de Patología Externa y de Medicina Interna. Hizo estudios complementarios de Gastroenterología en Estados Unidos. Fundador del Fondo de Previsión Social del Ferrocarril de Antioquia. Gastroenterólogo vinculado al Seguro Social y Jefe de Educación Médica Continua, en la misma entidad.

Vicepresidente de la Asociación Colombiana de Gastroenterología, en dos períodos diferentes. Miembro Honorario de la Asociación Colombiana de Gastroenterología y de la Academia de Medicina de Medellín. Miembro de la Academia Nacional de Medicina y de la Asociación Colombiana de Endoscopia Digestiva. Miembro Fundador de la Academia Colombiana de Historia de la Medicina.

Escultor, pintor y escritor; ganador de varios concursos de cuento. Autor de los libros “*Humor y medicina*” y “*Chistes para leer en el semáforo*”.

Ejerció en su consultorio particular hasta 1998 (3).



Jesús Cock Londoño

Nació en Medellín en 1934 y falleció en esta misma ciudad en 1999.

Realizó estudios de Medicina y Cirugía en la Pontificia Universidad Javeriana, de Bogotá en 1958; se graduó con la tesis “*Estudio evaluativo de la operación cesárea: experiencia de 10 años*”. Se especializó en Ginecología y Obstetricia, en la Fundación Clínica David Restrepo en Bogotá, en 1960; ejerció el cargo de profesor de Obstetricia de la U. de A.

Miembro del comité organizador del “Primer Curso de la Sociedad Colombiana de Psicoprofilaxis Obstétrica”, celebrado en Bogotá. Entre 1960 y 1977 trabajó como ginecobstetra en la Clínica Luz Castro

de Gutiérrez, hoy Hospital General de Medellín (HGM). Entre 1977 y 1997 trabajó en su consultorio particular y en la Clínica El Rosario, también como ginecobstetra, en la ciudad de Medellín. Fue un trabajador incansable durante 37 años continuos. Se caracterizó por su gran amabilidad, seriedad y extraordinario sentido del humor. Durante su vida laboral atendió alrededor de 35.000 partos. Como anécdota especial contaba que siempre antes de atender un parto, rezaba la oración del Padrenuestro.

Presidente del Comité Intergremial y representante médico en la Junta Directiva del Hospital General de Medellín. Fundador y Director del Servicio Médico de la Universidad de Medellín.

En 1974 estableció la ganadería de lidia Vallejuelos en La Ceja, Antioquia, actividad que alternó con su profesión. Su efigie fue descubierta en la Plaza de Toros de La Macarena en Medellín, como homenaje póstumo, en el año 2000, al poco tiempo de su muerte (1).



Otras generaciones Quevedo

A continuación se hará un recuento sucinto de las más recientes generaciones de médicos descendientes de Quevedo —bisnietos y posteriores 5ª, 6ª y 7ª generación—. La octava generación de médicos ya comienza a vislumbrarse.

- **Christian Restrepo Moreno:** médico de la Universidad de Antioquia, Medellín. Especialista en Psiquiatría. Labora en Houston, USA.
- **Elkin Lucena Quevedo:** médico y destacado investigador de la Universidad Javeriana de Bogotá. Especialista en Ginecoobstetricia y Reproducción Asistida, en Bogotá. Participó en la primera fertilización probeta en Colombia.
- **Emilio Quevedo Vélez:** médico egresado del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario de Bogotá. Especialista en Pediatría de la Universidad de Antioquia. Miembro Fundador de la Sociedad Colombiana de Historia de la Medicina. Músico especialista y concertista de guitarra clásica (30).
- **Jorge Alberto Ángel Valencia:** médico de la Escuela Juan N. Corpas. Especialista en Medicina Interna y Cardiología, en Bogotá.
- **Carlos Enrique Ángel Valencia:** médico de la Escuela Juan N. Corpas, Bogotá. Vinculado a una compañía de seguros en Medellín.
- **Aidée Quevedo Hoyos:** médica de la Universidad Nacional de Bogotá. Retirada de la profesión.
- **María Irma Quevedo Hoyos:** médica de la Universidad de Antioquia, Medellín. Especialista en Ginecología y Obstetricia. Pensionada.
- **Federico Ernesto Peña Santamaría:** médico de la Universidad de Antioquia. Especialista en Dermatología de la Universidad de Barcelona, España. Trabaja en la Clínica Medellín. Dedicado a la cirugía de cáncer de piel y a técnicas estéticas.
- **Luis Fernando Ruiz Monsalve:** médico de la Universidad de Antioquia, Medellín. Especialista en Gerencia en Salud. Con estudios en Bioingeniería.
- **Augusto Quevedo Vélez:** médico de la Universidad de Antioquia, Medellín. Especialista en Pediatría, con estudios en Cuidados Intensivos Pediátricos.
- **Pedro Vieco McMahon:** médico egresado de Sunny Upstate Medical University (New York, USA). Especialista en Neurorradiología en Canadá.
- **Bradford Navia Lucena:** médico de la Universidad de Nueva York. USA. Especialista en Neuropsiquiatría.
- **Andrés Lucena Pérez:** médico del Colegio Mayor del Rosario de Bogotá. Especialista en Medicina Estética.
- **María Carolina Lucena Pérez:** especialista en Biomedicina y en Trasplante de Células Madre, Bogotá.
- **Juan Felipe Lucena Ramírez:** médico de la Universidad CES, Medellín. Internista de la Universidad de Navarra, España.

- **Ana Cecilia Lince González:** médica egresada de la Universidad CES, Medellín. Especialista en Psiquiatría.
- **Rafael y Luis Fernando Lince Varela:** médicos graduados de la Universidad CES, Medellín. Rafael, especialista en Cardiología Pediátrica y Luis Fernando, especializado en Urología Pediátrica.
- **Christian Cock Hernández:** médico egresado de la Universidad CES, Medellín. Especialista en Cirugía de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) y en Gastroenterología y Endoscopia Digestiva en la Universidad de Concepción, Chile. Fellowship en Enfermedades y Cirugía de Colon y Recto, de Cleveland Clinic Florida, USA. Pertenece a la sexta generación de los médicos Quevedo. Autor del presente artículo.
- **Jorge Julián Cadavid Peña:** médico de la Universidad CES, Medellín. Especialista en Dermatología de la Universidad de Barcelona, España.
- **María Cristina Quevedo Gómez:** médica de la Universidad del Bosque, Bogotá. Máster en Salud Pública.
- **Paula Catalina Vásquez Marín:** médica de la Universidad CES, Medellín. Magíster en Educación; actual Decana de la Facultad de Medicina de la Universidad CES, Medellín.
- **Alicia María Cock Rada:** médica de la Universidad CES, Medellín. Especialista en genética de la Universidad de París. Trabaja en la Clínica de Las Américas, Medellín.
- **Verónica Quevedo Jaramillo:** médica de la Universidad CES, Medellín. Residente de Oftalmología.
- **Lina Navarro Romero:** médica de la Universidad Militar de Bogotá. Especialista en Ginecología.
- **Esteban Quevedo Orrego:** médico de la Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín. Especialista en Neurocirugía.
- **Gabriel Quiroga Quevedo:** médico de la Universidad de Antioquia, Medellín. Especialista en Gerencia Hospitalaria, Jefe de Urgencias de la Clínica VID. Fallecido.
- **Andrea Hernández Quevedo:** médica de la Fundación Universitaria San Martín, Medellín. Especialista en Fisioterapia y Terapia Cardiorrespiratoria.
- **Laura Camargo Villa:** médica de la Universidad CES, Medellín. Especialista en Oftalmología, en España.
- **Daniela Lucena Robayo:** médica de la Universidad de los Andes, Bogotá.
- **Mariana Tabares Fernández:** médica de la Universidad de San Martín, Medellín. Desea ser Psiquiatra.
- **Sara Rendón Villa:** médica de la Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín.
- **Adriana Vieco Finkesltein:** médica de la Universidad McGill de Nueva York, USA.
- **Manuela Lince Restrepo:** médica de la Universidad CES, Medellín.
- **Juanita Arango Estrada:** médica de la Universidad CES, Medellín.
- **Manuela Jaramillo Bejarano:** médica de la Universidad de Navarra, España.
- **Emilio Peñate Cock:** médico de la University of Queensland, en Brisbane, Australia. Máster en Ciencias Biomédicas en el Mount Sinaí (Icahn School of Medicine). Actualmente asistente de investigación en Oncología Ginecológica.



Epílogo

Es de advertir que esta última revisión y actualización de datos de médicos hasta la séptima generación, fue estudiada y recopilada hace cinco años (2018). No hay datos exactos recientes, debido a la gran ramificación del árbol genealógico médico que deriva de nuestro antecesor y pionero el doctor José Ignacio Quevedo Amaya.

Somos siete generaciones de médicos motivados por la misma vocación y cuyo desempeño ha sido impulsado por el afán de conocimiento y de una actitud de servicio generosa, y de respeto a quienes padecen dolor, enfermedad y sufrimiento físico y emocional.

Si bien es cierto que la medicina de hoy no es comparable a la del siglo XIX, el *Ser* médico es y será siempre una vocación; en nuestra familia quienes fueron, son y serán en el futuro llamados a cumplirla, han sido y tendrán que seguir siendo prenda de garantía y confianza para sus pacientes. No debe perderse la ruta trazada por aquel a quien sus contemporáneos lo calificaron como “sacerdote de la caridad” y “padre de la medicina en Antioquia”.

Tal como lo expresó el doctor Tomás Quevedo Gómez en sus escritos y conferencias:

“Del siglo 19 al siglo 21 han sido muchos los cambios, la investigación científica ha logrado avances insospechados en materia médica, la especialización profesional es prioritaria hoy para el adecuado desempeño, pero las transformaciones formales de todo tipo jamás habrán de ser obstáculo para mantener viva la herencia, la tradición, la

disposición de servicio y la vocación médica de la familia” (2).

Todo lo escrito y analizado es resultado de una ardua recopilación de datos (archivos personales familiares, narrativas y entrevistas familiares, revisión de bibliografías y de artículos en diferentes revistas o reseñas publicadas o inéditas; libros, entre otros), realizados por mi padre Carlos Cock Londoño hasta el año 2002 (1).

Como muchos de mis antepasados, pertenezco actualmente a la Academia de Medicina de Medellín, gracias a la invitación de su presidente (2021-2023), el doctor Mario Melguizo Bermúdez. Ingresé al seno de esta insigne Corporación, como Miembro Correspondiente, con la presente conferencia. Esta invitación me motivó a profundizar e investigar un poco más acerca de los médicos descendientes Quevedo en Antioquia y Colombia.

Para finalizar, les dejo esta frase del escritor argentino José Narosky:

“El médico que no entiende de almas no entenderá de cuerpos”.

Nota importante: Fórmulas Terapéuticas Magistrales de mis antepasados médicos Quevedo originales, recetarios con sus sellos grabados y firmas, algunas de sus tesis de grado y de doctorado. Instrumental y maletín original con piezas quirúrgicas y archivos fotográficos y medicamentos de la época, todos originales, reposan actualmente en un pequeño museo familiar personal, en mi consultorio médico. Heredados de mi tío el Doctor Jesús Cock Londoño y de mi abuelo médico Jorge Cock Quevedo. ■



REFERENCIAS

1. Cock Londoño, Carlos. Entrevistas, recolección y clasificación del archivo personal y fotográfico de su padre Jorge Cock Quevedo y narración tradicional de la familia. Agosto de 2002. Actualizado: 2004-2009. Medellín, Colombia.
2. Quevedo Gómez, Tomás. Recopilación histórica familiar de seis generaciones de médicos Quevedo. Texto expuesto en una Conferencia de la Sociedad Colombiana de Historia de la Medicina, Bogotá, Colombia, 1982.
3. Quevedo Tobón, Ena del Pilar. Actualización de recopilación histórica familiar de siete generaciones de médicos Quevedo, Medellín, Colombia, 2017.
4. Quevedo Vélez, Emilio. Importancia de la investigación en la historia de las ciencias y de la medicina y en la formación del médico general y de familia. Ponencia presentada en la Reunión Anual de la Academia de Medicina Familiar de Ohio. Escuela Colombiana de Medicina. Cartagena, Colombia, 1982.
5. Acta de bautismo de don Tomás Quevedo de la Parroquia de San Victorino. Libro 8, Folio 1r. Hijo de José Antonio y María Isabel Enríquez. Bogotá, Colombia.
6. Henao, Jesús María y Arrubla, Gerardo. Historia de Colombia para la enseñanza secundaria. Tomo I. Tercera edición. Bogotá. Librería Colombiana Camacho Roldán & Tamayo. 1920, p. 130.
7. El Pasatiempo (Periódico), 117 (año III. Trim. I). Bogotá: Imprenta de Echeverría Hermanos; 1853.
8. Uribe Ángel, Manuel. Discurso leído ante el cadáver del doctor José Ignacio Quevedo Amaya. Anales de la Academia de Medicina de Medellín. Año III. Entrega XII. Noviembre de 1891.
9. Cisneros, Francisco Javier. "Memoria sobre la construcción del Ferrocarril de Antioquia". Medellín, Colombia, 2003.
10. Parsons, James y Robledo, Emilio. La colonización antioqueña en el Occidente de Colombia. Medellín: Imprenta Departamental de Antioquia, 1950.
11. Robledo, Emilio. La medicina en los departamentos antioqueños. En: Repertorio Histórico, año 6, n. 1-2, 1924. Medellín, Colombia.
12. Arango Mejía Gabriel. Genealogías de Antioquia y Caldas. Tercera edición. Medellín: Ed. Bedout, 1973.
13. Betancur, Agapito. La ciudad. Efemérides medellinenses. Medellín: Ed. Bedout;1926.
14. Otálvaro, Dorancé. Datos para la Historia de la Cirugía en Antioquia (tesis de grado). Universidad de Antioquia. Facultad de Medicina. Medellín: Imprenta Departamental, pp. 11-12, 1892.
15. Quevedo Vélez, Augusto. Especial "El maletín de urgencias", 2011. En: <http://Canalune.com.co/index.php?option=comcontent&view=article&id=369&temid=259>.
16. Bonilla Naar, Alfonso. Contribución de Colombia a la cirugía continental y mundial. Ponencia presentada en el VI Congreso Médico Nacional. Bogotá, 1959.
17. Gil, Gil J. Historia de la Medicina en Antioquia. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 1964.
18. Álvarez Echeverri, Tiberio. Artículos diversos de los médicos Quevedo en revistas, internet y medios de comunicación, Memoria, U. de A. – Archivo Histórico, Biblioteca, Universidad de Antioquia y de la Sociedad Colombiana de Historia de la Medicina.
19. Álvarez Echeverri, Tiberio. La Academia de Medicina y el desarrollo de la salud. Historia de Medellín. Tomo I. Editorial Jorge Orlando Melo.; Medellín: Suramericana de Seguros, p. 178; 1996.
20. Uribe, Francisco Antonio. Registro Oficial del Estado Soberano de Antioquia. Decreto número 177, 1884.
21. Documentos de archivos de la familia Quevedo. Herederos del doctor Tomás Quevedo Gómez y documentos de la licenciada Ena Quevedo Tobón. Medellín, Colombia.
22. Duque Betancur, Francisco. Historia de Antioquia. Segunda edición. Medellín: Albon-Interprint, 1968.
23. Toro E. Obdulio. Operaciones notables hechas en

-
- Antioquia en estos últimos años (tesis de grado). Universidad de Antioquia, 1898.
24. Folleto a la memoria del doctor Emilio Álvarez Lalinde. San Salvador: Imprenta La República, 1910.
25. Quevedo Álvarez, Tomás. Del alcoholismo (tesis de doctorado). Medellín: Imprenta del Departamento, 1899.
26. Corona Fúnebre. Revista con resoluciones y cartas destacadas departamentales. Doctor Tomás Quevedo Álvarez. Medellín: Imprenta Editorial, 1915.
27. Mejía Robledo, Alfonso. Vida y empresas de Antioquia. Medellín: Imprenta Departamental, 1952.
28. Álvarez Echeverri, Tiberio. Memoria fotográfica de la medicina antioqueña. La primera operación del corazón en Antioquia. Revista IATREIA, 1995. Vol. 8, número 1.
29. Quevedo Gómez, Tomás. Anotaciones sobre litiasis biliar en Antioquia. Medellín: Ediciones del Magazín Médico CYM (Ciencia y Medicina), 1943.
30. Quevedo Vélez, Emilio. <http://www.docentes.unal.edu.co/equevedov/>. Universidad Nacional de Colombia. Univirtual. Web docente (modificado en 2017), Bogotá.
- Recibido: 7 de mayo de 2023.**
Aceptado: 30 de mayo de 2023.